



Información para el usuario sobre la profilaxis preexposición (PrEP) al VIH

¿Qué es la PrEP?

La profilaxis preexposición (PrEP) es el uso diario de medicamentos para prevenir la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) en las personas con riesgo alto de infectarse con dicho virus. La PrEP contiene dos medicamentos (emtricitabina y tenofovir) en un solo comprimido que se toma una vez al día durante los periodos de mayor riesgo de infectarse con el VIH.

¿Qué diferencia hay con la profilaxis postexposición (PEP)?

La PrEP se toma de forma diaria y mantenida y es diferente a la profilaxis postexposición (PEP) porque esta se toma DESPUÉS de haber estado expuesto al VIH. La PEP consiste en un tratamiento de 28 días con dos o tres medicamentos contra el VIH que debe iniciarse en las primeras 72 horas después haber estado expuesto a este virus.

La finalidad de la PEP es prevenir la infección por el VIH si la exposición no es frecuente o si solo ha ocurrido una vez. La PrEP es una opción más adecuada que los tratamientos repetidos de PEP para las personas potencialmente expuestas al VIH de forma regular.

¿Es efectiva la PrEP?

La PrEP no protege del VIH al cien por cien, pero es muy eficaz y proporciona una gran protección. En algunos estudios recientes se ha demostrado que la PrEP reduce en más de 90 % el riesgo de contraer la infección por el VIH cuando los medicamentos se toman de manera constante.

La PrEP impide que el virus se replique y se reproduzca en el cuerpo. Se recomienda tomar la PrEP todos los días, porque así resulta un método eficaz, seguro y más conveniente. La dosis diaria asegura que los medicamentos alcancen los niveles suficientes en la sangre y en los tejidos corporales para protegerlos al máximo.

¿Es segura la PrEP?

La PrEP es generalmente muy bien tolerada, y la mayoría de los efectos secundarios son bastante leves y suelen mejorar con el tiempo. Los más frecuentes son náuseas, dolor de cabeza, mareos y diarrea, pero desaparecen después de las primeras semanas o meses. En unos pocos casos, la PrEP afecta el funcionamiento de los riñones y también puede tener un efecto leve sobre la densidad de los huesos.

Antes de la PrEP y también durante la PrEP es necesario hacer análisis de sangre para medir el funcionamiento de los riñones. El profesional sanitario que le atienda le dará información sobre cómo contactar si experimenta cualquier tipo de reacción adversa a la medicación.

¿Para quién está indicada la PrEP?

La PrEP está indicada para las personas VIH- que tienen un riesgo alto de contraer el VIH. En España, la PrEP se financia desde el 1 de noviembre de 2019 en combinación con prácticas sexuales más seguras en adultos con riesgo alto y que cumplan los criterios siguientes:

- Hombres que tienen sexo con hombres y personas transexuales VIH- mayores de 18 años con al menos dos de los criterios siguientes:
 - Más de diez parejas sexuales diferentes en el último año.
 - Práctica de sexo anal sin preservativo en el último año.
 - Uso de drogas relacionado con el mantenimiento de relaciones sexuales sin protección en el último año.
 - Administración de PEP en varias ocasiones en el último año.
 - Al menos una infección de transmisión sexual bacteriana en el último año.
- Trabajadoras del sexo VIH- que refieran un uso no habitual del preservativo.

¿Quién no puede utilizar la PrEP?

- Personas que ya están infectadas por el VIH. Iniciar la PrEP en personas VIH+ podría producir resistencia a los tratamientos contra el VIH y, consecuentemente, reducir las opciones de tratamiento en el futuro. Antes de iniciar el tratamiento con la PrEP hay que confirmar que no hay infección por medio de una prueba.
- Personas con enfermedades renales.

¿Tengo que usar preservativo si estoy tomando la PrEP?

Los preservativos proporcionan una protección adicional contra el VIH y protegen de otras infecciones de transmisión sexual y de los embarazos no planificados. La PrEP no previene las infecciones de transmisión sexual como la sífilis, la gonorrea, la clamidia y la hepatitis; los preservativos, en cambio, sí protegen contra esas infecciones.

Además, aunque la PrEP puede reducir significativamente el riesgo de infección por el VIH si se cumple el tratamiento, se puede combinar con otras estrategias (como el uso de preservativos) a fin de reducir aun más el riesgo.

¿Con qué frecuencia tengo que visitar a mi médico?

El programa PrEP incluye controles regulares de la infección por el VIH y de infecciones de transmisión sexual. Una vez que se inicia la PrEP, se programa una visita un mes después y posteriormente cada tres meses mientras se mantenga el tratamiento. En estas visitas se harán pruebas para detectar el VIH e infecciones de transmisión sexual y para valorar las posibles reacciones adversas a la medicación.